



Las dos pasarelas sobre el Júcar, que sirven para pasar de un lado al otro del río las conducciones de agua, así como los depósitos de la Dehesa de Santiago, son elementos clave en el proyecto.

la 'Mejora y Ampliación del Abastecimiento a Cuenca' en su primera fase, ha sido una obra complicada tanto en su proyección como en su ejecución. Pero que éste, y el hecho de que durante el transcurso de las mismas no se hubiera producido ningún accidente laboral, así como que la obra hubiera pasado todos los controles de calidad y seguridad a la que ha sido sometida por la empresa Norcontrol S. A. (quien ha certificado este aspecto) le hacía sentir «si cabe, más orgulloso» todavía. «Es un día para la satisfacción. Es un día para la

gratitud», afirmaba, porque por fin, continuaba, hemos visto cumplido un proyecto vital para Cuenca que venía solicitándose desde el año 1991 y que ha encontrado, desde el primer día todo el apoyo y toda la solidaridad del Gobierno regional quien ha asumido el proyecto como algo propio.

La intención ahora es que, en una segunda fase, se acometa la adecuación del tramo que enlaza el Molino de la Torre con la conducción en lámina, a la altura del Ventano del Diablo. Para ello se dispone de seis millones de euros.

Ser solidarios con el agua

El agua no es de nadie en particular, es de todos en general», aseveró José Bono, presidente de la Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha en su intervención, durante la inauguración oficial de la 1ª fase del proyecto de mejora y ampliación del abastecimiento a Cuenca. Con esta infraestructura dijo, Cuenca se asegura el suministro y eso, es importante. Al igual que es importante que todas las regiones de España y todos los españoles puedan tener asegurado su abastecimiento.

Con estas palabras José Bono se refería al Plan Hidrológico Nacional (PHN) que tantas discusiones políticas y sociales está provocando y, apelaba a la solidaridad de todos. Castilla - La Mancha es una región solidaria, al igual que lo son los castellanomanchegos, vino a decir el presidente.

«Soy político porque creo en la igualdad» que propugna nuestra Constitución. Tanto es así que «creo más en la igualdad que en la Autonomía», afirmaba el pasado viernes 14 de noviembre José Bono. Y, como todos los españoles somos iguales, todos tenemos derecho al agua. Así pues los que tenemos la suerte de tener agua, debemos ser solidarios con aquellos que no tienen la misma suerte, explicaba. Pero, la solidaridad, continuaba ha de ser una solidaridad consciente y bien entendida. No podemos malgastar el agua.

El agua está primero para beber, luego para regar y, por último, para los usos industriales como, por ejemplo, dijo, las hidroeléctricas. Eso es así. Y, así debe ser.

Por eso, resaltaba Bono, no es de extrañar que los conqueses y los castellanomanchegos, aunque solidarios, estemos preocupados por el uso y el destino del agua a la que renunciamos para que la tengan los demás. Para beber, sí. Para otras cosas, luego, insistía el presidente.

Y, quiso poner el ejemplo del Júcar al que los españoles hemos explotado hasta la saciedad sin respetarlo. Y, quiso también, poner el ejemplo del Tajo, que es, dijo, «un río generoso», para dejar caer al aire una pregunta: ¿por qué realizar los trasvases desde el nacimiento de los ríos, cuando menos agua llevan y más necesaria es para las tierras por las que atraviesa y no hacerlos más abajo, cerca a su desembocadura, cuando el caudal es mayor y el agua se 'malgasta' muriendo en el mar?. ¿Por qué renunciar nosotros los castellanomanchegos al agua que riega los campos que nos dan de comer para que otros rieguen sus campos de golf?, ¿por qué....?